



## Los objetivos de la campaña

La violencia contra la mujer debe ser un asunto prioritario en todos los niveles. Hasta el momento no se le ha asignado la prioridad necesaria para permitir un cambio significativo. Para ello, el liderazgo y la voluntad política son primordiales.

La manera más efectiva para terminar con la violencia contra la mujer es una demostración clara del compromiso político de los Estados, respaldado por acciones y recursos.

Los Estados no están cumpliendo con su responsabilidad de poner fin a la violencia contra mujeres y niñas.

Para tratar el problema, Ban Ki-moon, Secretario General de las Naciones Unidas, ha identificado cinco objetivos en los que se enfoca la campaña **ÚNETE para poner fin a la violencia contra las mujeres que se desean lograr en todos los países para el año 2015.**

### Objetivo 1

#### **Adoptar y hacer valer las leyes nacionales para tratar y castigar todas las formas de violencia contra mujeres y niñas.**

La falta de leyes nacionales efectivas para poner fin a la violencia contra las mujeres, o la falta de implementación de dichas leyes, donde existen, es generalizada. La impunidad para la violencia contra las mujeres es con frecuencia resultado de la falta de los Estados para implementar normas internacionales en los niveles nacionales y locales.

En muchos lugares la ley contiene lagunas que permiten a los infractores actuar con impunidad. En varios países, según el código penal, un violador puede salir libre si se casa con la víctima. Muchos Estados no cuentan con disposiciones legales específicas contra la violencia doméstica. La violación dentro del matrimonio no es un delito enjuiciable en más de 50 países.

Terminar con la impunidad y asegurar la responsabilidad para la violencia contra las mujeres son elementos críticos para prevenir y reducir dicha violencia.

Los gobiernos pueden aprender de muchos ejemplos de buenas prácticas.

Algunos Estados han aprobado leyes completas específicas a la violencia contra la mujer que ofrecen múltiples tipos de remedios, como la Ley de Violencia Contra la Mujer de 1994 en los Estados Unidos, la cual autorizó el apoyo federal para capacitar a la policía, fiscales y jueces; refugios

y programas de prevención de violación; y una línea telefónica nacional, entre otras cosas.

La revisión y reforma de las leyes ha aportado avances significativos. La violencia psicológica y económica ahora está incorporada en la definición legal de violencia doméstica en un número de países, incluyendo Costa Rica, Guatemala, Honduras y Sudáfrica.

Las políticas vigorosas de arrestos y acciones judiciales, así como las sentencias apropiadas, son un testimonio para la sociedad de que la violencia contra la mujer es un delito grave. La implementación de leyes se refuerza educando a la policía y a los oficiales judiciales, como la capacitación impartida a la policía en la República de Corea sobre las leyes de violencia doméstica, procedimientos para hacer los informes y pasos para proteger a las víctimas.

Algunos países tienen sentencias mínimas para delitos como la violación.

### Objetivo 2

#### **Adoptar e implementar planes de acción nacional de sectores múltiples.**

La implementación de planes de acción nacional en sectores múltiples, incluyendo a muchas partes del gobierno y de la comunidad, es la clave para poner fin a la violencia contra las mujeres.

Los planes deben contar con recursos adecuados y deben poner énfasis en la prevención de la violencia contra mujeres y niñas, así como el castigo.

El continuo predominio de violencia contra las mujeres es testimonio del hecho de que los Estados todavía tienen que acabar con dicha violencia con el compromiso político, la visibilidad y los recursos necesarios. El trabajo para poner fin a la violencia contra las mujeres requiere de una acción continua, respaldada por recursos adecuados y mecanismos institucionales permanentes, sólidos y dedicados.

Existen muchos buenos ejemplos de iniciativas de sectores múltiples:

- En el Reino Unido, existen directrices para la policía, los trabajadores sociales y los educadores para tratar el problema de los matrimonios forzados.
- En los tribunales, los procedimientos que protegen la privacidad de las víctimas durante un juicio, tales como permitir que el testimonio se presente a través de un

enlace de vídeo o restringir el acceso a la sala durante juicios de violación, se están usando más a menudo en países como Finlandia, Irlanda, Japón y Nepal.

- El reunir servicios de salud de una sola unidad interinstitucional, a menudo llamada “oficina de centralización de trámites”, ha resultado efectivo para las víctimas de la violencia doméstica o sexual. Desarrollado por primera vez en Malasia, este modelo actualmente se está utilizando en gran parte de Asia, además de otros países.
- Las líneas telefónicas y de ayuda, ahora una norma en muchos países, proporcionan acceso importante a información y sistemas de apoyo para víctimas de violencia contra la mujer.
- Las organizaciones de sociedades civiles generalmente proporcionan servicios legales para mujeres víctimas de violencia, incluyendo servicios legales gratuitos a mujeres indigentes. Sin embargo, es una buena práctica que los gobiernos apoyen dichos proyectos.
- El acceso a refugios que cumplan con las normas de seguridad es importante para asegurar que las mujeres que escapan de situaciones violentas estén protegidas de violencia adicional.

### **Objetivo 3 Fortalecer la recopilación de datos sobre el predominio de violencia contra mujeres y niñas.**

Existen pruebas convincentes de que la violencia contra la mujer es grave y omnipresente en todo el mundo. Sin embargo, existe una necesidad apremiante de mejorar la recopilación de datos para contribuir a formulación de políticas.

El problema relacionado con el insuficiente número de denuncias complica la recopilación de datos. Un estudio de la OMS de 2005 basado en datos de 24,000 mujeres en diez países observó que entre el 55% y el 95% de las mujeres víctimas de abuso físico por parte de sus parejas nunca se habían puesto en contacto con la policía, una ONG o algún refugio para pedir ayuda. El estigma y el miedo impiden que las mujeres recurran a buscar ayuda e indemnizaciones.

Muchos países no llevan a cabo la recopilación sistemática de datos de todas las formas de violencia contra la mujer. Dicha información se necesita urgentemente para evaluar cómo diversas formas de violencia afectan a diferentes grupos de mujeres y para idear estrategias significativas para tratar dicha violencia.

Adicionalmente, existe una falta de información para evaluar las medidas que se han tomado para tratar la violencia contra la mujer y valorar su impacto.

### **Objetivo 4 Aumentar la conciencia del público y la movilización social.**

Aumentar la conciencia para cambiar las actitudes y tener una influencia en el comportamiento entre la gente de todos los niveles de vida es esencial para prevenir y poner fin a la violencia contra las mujeres.

Desde individuos hasta gobiernos de ONG, se está movilizándose a la gente en esfuerzos locales, nacionales e inter-

nacionales para tratar con el problema. Las actividades varían de campañas gubernamentales para informar a las mujeres que existen leyes para prevenir y castigar la violencia, hasta peticiones mundiales, reuniones de comunidades y poblaciones para hablar de los efectos adversos de la mutilación de los órganos genitales femeninos, proyectos para involucrar a hombres y niños en la prevención de la violencia contra las mujeres.

Sin embargo, se necesita más movilización.

Toda la gente, en todo lugar, tiene una responsabilidad para poner fin a la violencia. Obtenga más información sobre cómo puede usted tomar una acción en [endviolence.un.org](http://endviolence.un.org)

### **Objetivo 5 Tratar la violencia sexual durante conflictos.**

La violación durante conflictos es un delito de guerra y una infracción grave de los derechos humanos y la ley humanitaria, y ha recibido una extensa condena.

Sin embargo, la violencia sexual durante conflictos aún sigue no recibiendo un trato adecuado debido a los débiles mecanismos nacionales para la protección y remedio judicial, así como a los servicios inadecuados de apoyo social y de la salud.

Muchos siguen viendo la violencia sexual como una consecuencia inevitable, si acaso lamentable, de conflicto y desplazamiento: una actitud que fomenta la impunidad para los infractores y calla a los sobrevivientes. La violencia sexual durante conflictos y la impunidad para delitos de los infractores se encuentran entre los más grandes secretos de la historia.

Aunque se está implementando una variedad de iniciativas gubernamentales, no gubernamentales e internacionales para tratar la violencia sexual, la escala y complejidad del problema, aunados con los retos de coordinación, han traído como consecuencia enormes lagunas en la respuesta.

En septiembre de 2009, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas adoptó la Resolución 1888 en Mujeres, Paz y Seguridad, la cual exige que todas las partes de los conflictos armados tomen acción inmediata para proteger a civiles, incluyendo mujeres y niños, de toda forma de violencia sexual. El Consejo también recomendó a los Estados y a las Naciones Unidas medidas más intensas para poner fin a la violencia sexual durante conflictos.

Los intentos para poner fin y responder a la violencia sexual deben proteger y promover los derechos de la mujer, así como ofrecer poder y facultades a las mujeres. Las buenas prácticas y los programas existentes que tratan la violencia sexual deben reforzarse y fortalecerse.

Con frecuencia las mujeres son líderes en el fomento para poner fin a la violencia sexual y para asegurar la paz. Sus voces deben guiar los esfuerzos de defensa y programación. La participación constructiva de hombres y niños es también fundamental para ayudar a prevenir y responder a la violencia sexual durante conflictos.